COLECCION

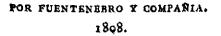
DE PAPELES INTERESANTES

SOBRE

LAS CIRCUNSTANCIAS PRESENTES.

N. 7.

CON PERMISO.



Se hallard en las Librerfas de Orea, calle de la Montera; en la de Fuentencbro, calle de Carvetas; y de Villa, Plaxuela de Santo Domingo. Son copiados á la letra los siguientes papeles de los publicados en las Gazetas y Diarios de nuestras Provincias, y de aquellos que lejos de ofender las legítimas Autoridades solo sirven para la instrucción del Público.

INVECTIVA SEGUNDA

CONTRA EL MAYOR TRAIDOR DEL UNIVERSO, Y NARRACION DE LAS HAZAÑAS DE LOS CATALANES.

Hasta quando has de abusar de nuestra paciencia, hombre perverso? Napoleon embustero, dí, ¿durarán para siempre tus engaños? ¿Tu boca no se abritá jamas sino para mentir? ¿Piensas hablar con hombres de seso, ó bien con niños, quando diriges á los

Españoles tus tan falsos acentos? Hombre pérfido y desleal, sin sé, sin palabra, sin conciencia, qué es lo que has hecho escribir en Madrid el dia 11 de Junio? ¿Despues de habernos robado á traicion á nuestro amado Rey Don Fernando el VII., con uu decreto el mas injusto de quantos dictó tu mano exêcrable, te has atrevido á proponernos y nombrarnos por Soberano á un hombre tan malvado como tú (si puede igualarse tu maldad), á tu in-augusto hermano Josef Napoleon, Rey intruso de Nápoles, así como tú lo eres de Italia y Francia? ¿Y qué poder tienes para crear Reyes, no siendolo tú sino por usurpacion? Mas aunque lo fueses verdaderamente , ; de dónde te podria haber venido semejante poder? Del Gielo? No, que el Cielo no tiene comunicacion con un aborto del abismo, como eres tú.; Del infierno? No dudo que el caudillo de aquel horroroso lugar sea tu norte.

Y pues con semejante guia a donde irás á parar? ¿ Qué em∔ presa te saldrá bien? Ninguna: no lo esperes: tu tiempo se ha acabado ya, y ha empezado el de Dios castigador de los malos. Hasta abora tu negro corazon, y tus engaños te han dexado disfrutar una felicidad efimera : pero de aquí en adelante serás el hombre mas pérfido del universo, porque tienes al universo todo contra ti. Tiempo ha que te hartabas de ofender á Dios y á los hombres, con las iniquas armas de tus violencias: mas estas llegaron ya al colmo con la execrable é inaudita traicion que has hecho á la España; y no pudiendo subir mas de punto, es preciso que esa tu aguila carnicera pare el vuelo de sus rapiñas, y quede sepultada en el centro del abismo, para no alimentarse en adelante de otra cosa que de tierra.

Sí, hombre criminal (fiera furiosa debia haber dicho); caerás en la misma hoya que tu astucia habia abierto para sepultarnos á nosotros, así como Amán fué colgado en la misma horca que habia levantado contra Merdoqueo: así lo suele hacer con los malvados el Dios que nosotros adoramos y tú desprecias. Tú querias aniquilar á la España, y la España te aniquilará á ti : querias reynar en ella, y morirás en la misma: quisiste ponerla un Rey á tu gusto; y ella te sacará á ti del número de los Reyes, Ella hará (no lo dudes por mas que rabies) que Napoleon primero sea tambien Napoleon el último.

¿Qué? ¿ No te dicta esto tu interior? ¿ No temes lo que te vaticino? Si lo niegas, te desmentirán tus mismos escritos. Ellos no son otra cosa que un feliz parto de un pecho acobardado por sus exêcrables crímenes. Por mas que te esfuerzes en aparentar una serenidad estóica, es fácil leer en ellos á tu agoviado corazon, que nunca está acorde con tus labios.

Gon la gazeta extraordinaria de Madrid del 12 de Junio intentas hacernos creer que te han Henado de satisfacciones una Diputacion de Grandes de España, presidida por el Duque del Infantado; otra del Consejo de Castilla; otra de los Consejos de Inquisicion, de Indias, de Hacienda; y finalmente otra del Exército, presidida por el Duque del
Parque, á las quales haces hablar del modo mas alagüeño (del
modo mas vil debia haber dicho),
puesto que con las indignas arengas que dices te hicicron, aplauden y levantan hasta las estrellas,
con la adulación mas insoportable, y manifiesta la alta traición
que has hecho á la España.

Pero hombre fementido, así como tú sabes, en tu interior, que todo esto es mentira; que nunca has sido arengado en los términos que escribes por dichas Diputaciones, que son incapaces de prodigar viles inciensos á un traidor como eres tú; tambien lo sabemos nosotros; y aun sabemos mas: sabemos que si algun Español desde el dia 5 de Mayo (en que cometiste el mas

grande de todos los crímenes) te ha hecho algun agasajo; ha sido arrancado por la violencia, ó prodigado por la vileza: sabemos que ningun corazon verdaderamente Español te quiere, y que nunca jamas será capaz de quererte, antes al contrario todos te aborrecerán eternamente; pues los Españoles no se pueden hermanar con tanta iniquidad como se encierra dentro de tu pérfido corazon.

Ea pues, grande embustero, dí, ¿qué esperas de tus embustes? ¿Esperas seducir con ellos á los incautos, y hacerles creer que eres un Rey bueno y respetable (quando no eres mas que un Rey iniquo, aborrecido de todo el género humano, y que corre la posta á su ruina)? Aquello esperas seguramente, pero no lo lograrás;

todas las cosas tienen su término, y tus mentiras tambien lo han tenido: ya no te pueden servir de otra cosa que de hacerte mas exêcrable á los ojos del universo. Quando hablas, ya nadie te cree; y quando escribes, tus obras desmienten tus escritos. Cierra pues esa tu boca infame: encierra esa tu pluma vil en las tenebrosas simas del averno de donde salió, no hables, ni escribas mas á los hombres, que estos no han de dar jamas la menor fé al segundo padre de la mentira. Déxate de mandar imprimir gazetas y diarios, haciendo hablar con ellos á los Espanoles el vil lenguage de la impostura, que solamente te es propio á ti : por mas que digas y escribas, no dexaremos de dar sé à lo que vemos con nuestros ojos : nunca nos dexaremos sesducir de tu labio fementido.

Sabe todo el mundo que con la capa de aliado has engañado, hecho prisionero y desterrado á nuestro amado Monarca Fernando VII, llamandole à Bayona con pretexto de consolidar su felicidad, pero con el verdadero criminal intento de destronarle, como lo has hecho; y sin embargo (como si en el mundo nadie tuviera ojos sino tú) has pretendido justificar de un modo el mas grosero un hecho tan patentemente injustificable é iniquo, con unas renuncias do la mas visible nulidad, por ser arrancadas unica÷ mente por la traicion y la violencia. ¿Pero juzgae haber lugrado tu intento? Si en España no hubiera habido mas que niños 6 bobos, tal vez lo hubieras con-

seguido: mas como hay tambien hombres, nadie te ha creido, porque nadie tenia motivos para creerte: todo el mundo ha conocido tus pérfidos designios: y no solamente los ha conocido, sino que tambien ha levantado el grito para vengar tus atroces crimenes. La Rusia, la Prusia y la Alemania te aborrecen como tú mereces; y se preparan para tomar satisfaccion de las pasadas injurias que de ti recibieron ; y con la ayuda de Dios pronto lo lograrán ; porque el cielo siempre se muestra propicio á los que se levantan para reprimir á la ambicion y á la protervia.

Y la España, dí, ¿qué piensas hace y hará? Los mentirosos emisarios de tu perfidia no se avergüenzan de escribir que no hace ni hará otra cosa mas que

someterse á ciegas al infame yugo que ha intentado ponerle tu maldad. Los nuevos diarios de Madrid (partos del irreligioso Murat) y los de Barcelora (que lo son del sanguinario Duhesme) nos pintan á nuestra España con los mas falsos colores : contra lo que nos muestran nuestros mismos ojos, tienen la temeridad de escribir. · que toda la gente honrada de esta península está tranquila, y muy contenta de tener en su seno á las viles huestes que la oprimen: asimismo aseguran que solo unos quantos revoltosos en las dos Castillas, en Andalucía, Valencia, Aragon y Cataluña se han levantado contra el Exército, que tan sin razon se jacta de ser inven-cible : pero que a los primeros choques, y casi sin ninguna pérdida de los valerosos franceses, fueron los rebeldes (este es el nombre que nos dan) derrotados y vencidos.

. Mas no solo conoce esta mentira el padre que la ha parido Napoleon el grande embustero, sino tambien toda la España en general: pues conoce que no tiene, ni puede tener tranquilidad por ahora; porque un traider ha puesto en su seno á los perturbadores del universo, á todas las forias del infierno, al exército del precursor del Anti-christo Bonaparte: pero espera que con la ayuda de Dios , pronto la tendrá, exterminándoles para siempre de su suelo. Conoce que dista tanto de estar contenta y satisfecha del vil exército que se ha apoderado á traicion de todas sus principales plazas de armas y de la capital; que al contrario hace los

mayores essuerzos para librarse de gente tan vil y traidora, y en esecto ha logrado ya librarse de gran parte de ella, y espera que dentro de poco se librará de toda, y aun castigará su perfidia y la del insame caudillo que la ha enviado.

Sabe que no son unos quantos revoltosos los que se han levantado para sacudir el infame yugo exitrangero; sino toda la honrada nacion en masa, no con el estandarte de la rebeldía, sino con el de la lealtad mas fina hácia su amado Monarca Fernando VII, Y aqui si, Españoles, que me falta la paciencia para tolerar la atroz injuria que ha abrogado á toda nuestra honrada nacion el vil Duhesme, con el diario de Barcelona del lunes 27 de Junio, con el qual trata de re-

beldes y revoltosos á quantos individuos de España hay fieles á su legítimo Rey Fernando, que son todos. ¡Ah! ¡que mi pluma no se convierta en espada para herir de muerte al monstruo de la muerte contra quien escribo!¡Con qué gusto mediria con él mis fuerzas para poder vengar la impon-derable ofensa que ha hecho con sus tan negros como cortos renglones á toda mi honrada nacion! Pero para esto no hacen falta mis brazos : sobran valientes en el campo del honor para procurar este desagravio.

Manresanos, Catalanes, Españoles todos disimulad este episodio que mi pecho enardecido de una justísima indignacion contra el grande embustero y sus sequaces, no puede dexar de hacer. Duhesme, jahl ¿ qué has escrito? Pues á tu juicio todos los Es-pañoles que se oponen á las mal-vadas miras de tu iniquo Napoleon han de ser rebeldes? ¿ Lo dices de veras ó por juego? Españoles, ¿tendrémos aguante para sufrir callando tan atroz calumnia? ¿Que un Gefe iniquo de un usurpador que solo está en el sólio por la astucia y la violencia; que ha invadido á nuestro Reyno con la injusticia y traicion mas negra, llame revoltosos á los que se oponen á sus infernales miras? ¿Que un lobo carnicero acrimine á los corderos ? ¿ Duhesme criminal á los Españoles leales? Ven. pues, acá Ministro fementido del mayor déspota del mundo, di : ¿no sabes que solo es rebelde aquel que resiste à su legitimo Soberano de España? No lo esperes; no lo esperes : ni un solo hombre del \mathbf{C}

mundo habrá que lo tenga por tal; y por consiguiente ninguno tampoco (sí solamente eres exceptuado tú) que llame revoltosos á los fieles Españoles que exponen sus vidas en el campo de Marte para defender los sagrados derechos de su querido (aunque al presente desgraciado) Fernando. Pero dexemos eso, que no merece mas impugnacion de ninguna pluma honrada.

Duhes me, vuelve otra vez acá: dí, y responde ¿ por qué mientes tau descaradamente quando hablas de los soñados triunfos de las tropas francesas en España? ¿Piensas por ventura que acá todos somos bobos? ¿ Por qué escribes que el General Lasalle en dos dias desarmó á la Ciudad y Provincia de Palencia, quando sabe todo el mundo que hay en ella treinta mil

hombres sobre las armas? ¿ por qué aseguras que el general Merle junto con el Gefe de Brigada Sabatier, batió completamente à doce mil hombres mandados por Don Gregorio de la Cuesta, tomáudo-les seis cañones, y haciéndoles mil prisioneros, quando nadie ignora que la Cuesta fué vencedor, y no vencido; que no perdió cañon alguno, ni soldado, antes al contrario tomó quatro (cañones enemigos, y dos banderas, mejorando su posicion y fuerzas?

Qué significa lo que nos aseguras de Valladolid, sobre haber salido el Obispo y principales Curas á recibir al Exército Frances pidiendo misericordia, quando sabemos que solo le salieron al encuentro sesenta mil hombres armados, pidiendo medir con él sus fuerzas, aunque no lo lograron por

Gа

la huida precipitada que hizo aquel valeroso exército que se jacta de no conocer la evolución retrógrada.

¿ A qué viene lo que nos cuentas del General Lesebre sobre Mallen; esto es, que se apoderó de los cañones y armas de los Zaragozanos, capitaneados por Palasox, con pérdida de mas de dos mil de estos, y de solos quatro franceses inuertos y tres heridos, quando es constante que aquel tomó á Lesebre ocho cañones, seis banderas, treinta prisioneros, despues de haber dexado setecientos Franceses muertos en el campo?

Pero hablemos ya de sucesos mas cercanos. El dia 5 del pasado Junio una coluna francesa de a500 hombres entre caballos é infantes, fortificada de dos cañones de á 4 y un obus, se dirigió desde Barcelona á Can-Ma:99

de Manresa, y pasarla á cuchillo, en castigo de la heroyca accion que hizo de quemar publicamente en medio de la plaza todo el papel que llevaba el sello impostor del impío Murat. Al llegar dicha coluna á Martorell, el edecan del General dixo á cierta persona que me lo ha contado estas formales palabras: mañana por la noche estaremen: em Manresa; y lo mismo terá llegar nuestro exércite, que quedar todo desvanecido de un soplo.

Al entrar en Esparraguera supieron los Franceses por los espías, que los Manresanos les aguardaban en la colina de Can-Masana, y dixeron: Sabemei que en lesa colina hay gente armada contra nosotros; pero ; ay! pobrecital y les materemes como á conejor.

En efecto, con estas baladro-

nadas de un exército que está acostumbrado á vencer (segun dice el mas embustero entre todos los embusteros) embistieron los Franceses á los Manresanos, tiraron mas de 50 cañonazos á metralla y bala rasa , sin dañar á nadie : correspondieron los nuestros al fuego del enemigo com las únicas armas que tenian (que eran carabinas y escopetas de caza) hasta que acabaron las municiones; en cuya crisis les fué preciso retirarse media legua atrás; pero habiéndoles llegado eartuchos; volvieron á embestir á los Franceses, y les -obligaron á retirarse á San Feliu de Liobregat, ocho horas atrás, matándoles 300 hombres, é hiriendo 400, incluso el General, y tomándoles toda la artillería.

Sin embargo, ¡Quién lo creyera! Dos dias despues se imprimió en un Diario de Barcelona, que el exército invencible (esto es, para quien no le resiste) habia penetrado hasta Manresa: que habia castigado á las cabezas de la insurreccion, y que despues de haber sojuzgado á aquella Ciudad, habia retrocedido á San Feliu, solo con el fin de descansar, sin haber experimentado la menor pérdida.

¿Se puede aguantar un mentir tan manifiesto y descarado? Duhesme, ya no fueras General del grande embustero, si no mintieras así. ¿Pero puedes esperar que unas mentiras tan patentes te puedan servir para otra cosa que para acabarte de hacer perder el poco crédito que tienes en el Pueblo de Barcelona? Al dia siguiente supo éste la falsedad de tu diario: supo, digo, que Man-

resa no se habia rendido á tus endebles armas; sino que al contrario, las habia opuesto una gloriosa resistencia: supo que un punado de paisanos, mezclados con unos pocos soldados, habian derrotado enteramente á tu exército: supo que el General que lo mandaba entró herido en la Ciudad, y murió al siguiente dia: supo que en la puente de Molins de Rey se echaron tres carros de muertos rio á baxo, sin contar otros muchos que quedaron en el campo; y vió con sus ojos que entraron en la Ciudadela 14 carros de heridos acompañados del resto de tu exército destrozado, que llevaba pintado en el rostro el mas profundo espanto.

Esto no obstante, á despecho de este desengaño, intentaste segundo ataque contra Manresa en

la miema colina de Can-Masana: te dirigiste allí con 4500 hombres mandados por Chabrán, General tan cobarde como parlero: acometió este con ademan de valiente; pero al tercer cañonazo que le disparó un artillero con un violento, se puso á huir con precipitacion y desorden, dexando en el campo 800 hombres entre muertos y heridos. Así aquellos á quienes quisiste tú matar como á conejos, mataron á tus soldados como á cerdos, aunque en desquite de tu derrota, diste bárbara muerte á ocho paisanos indefensos del Bruch, y estropeaste á todas las Imágenes de su Iglesia Parroquial, robando el co-pón, y echando por tierra á las sagradas hostias : hecho horroroso que repetiete en Moline de Rey, con la sola diferencia de haber dexado intacto el diablo que estaba debaxo de los pies de un San Miguel, despues de haber dexado hecho pedazos al Santo Arcangel; señal manifiesta de que respetas mas al demonio, que á Dios y á sus Santos. Mas por mí te digo que no te arriendo la ganancia: quédate tú en hora mala con tus queridos demonios, que yo y todos los Católicos hacemos gala de quedarnos con el Dios que tú aborreces y persigues, con aquel Dios de los exércitos que no tardará en destruir el tuyo.

El mal éxîto de las dos expediciones que hiciste contra Manresa, obligaron á la rabia (que es propio atributo de los sequaces del usurpador de tronos), á variar algun tanto el rumbo dirigiendo tus tiros contra Mongat, Mataró Areñs, San Pol y Gerona. A la

frente de 5500 hombres saliste tú en persona, acompañado del cruel carnicero, y antropófago Lechi y Shwarts: quemaste algunas casas y barcos en Mataró: multaste en ocho mil duros al corto pueblo de Areñs en digna paga de haberte salido al encuentro con música; é intentaste por dos veces asalfar la Ciudad de Gerona; pero te salió tan mal la tentativa, que tuviste que desistir y retroceder lleno de espanto y terror, dexando siete cañones y 1800 hombres muertos y heridos,

Volviste á Barcelona: replegaste el resto de tu exército miserable: uniste á él muchos vandidos; presidiarios, y algunos paisanos de Barcelona, Sarria; 6an Andres, San Feliu, &c. obligándoles á tomar las armas contra sus mismos hermanos: te encaminas-

te á San Boy de Llobregat : intentaste por tres veces pasar el rio, y por otras tantas fuiste rechado con notable pérdida : por fin en la noche del dia 30, al favor de un incidente, que á la postre te será muy amargo, lo pudieron vadear mil infantes y 500 caballos, bien que no sacaron otra ventaja que la de incendiar á Martorell, dexar en el campo 1100 hombres entre muertos y heridos volviéndose corriendo á incorporar con el exército para no ver-se cortados, como sin duda se hubieran visto.

Estas son, solemne embustero; las victorias de tu tan arrogante como cobarde exército, semejantes en un todo á los ridículos triunfos del celebradísimo, jactancioso Portugues Vazco Vieyra, recopilados por el famoso Jesuita el

ro7 P. Josef Francisco de Isla, en esta forma: Capitulo 1. De como Vazco Vieyra quiso salir á la guerra, y al desenvaynar el sable se cortó su propia nariz: Triunfo 1.º - Capítulo 2. De como Vazco Vieyra salió á la guerra y encontró en el camino á unos ladrones que le apalearon: triunfo 2.º -Capitulo 2. De como Vazco Vieyra llegó al campo de batalla; y al primer choque que tuvo con un bisoño enano, quedó degollado por él: triunfo 3.º - &c. que es lo mismo que si dixeramos: Capítulo 1. De como el exército invencible salió á la guerra para matar Manresanos como á conejos; y los Manresanos mataron Gavachos como á cerdos. Triunfo 1.º - Capítulo 2. De como el General frances Chabrán subió & Can-Masana para arrasar à Manresa, y su Exército quedó destrozado: Triunfo 2.º - Capísulo 3. De como Duhesme y Lechi salieron á la guerra con el fin de desolar á Gerona, y Gerona les desoló á ellos: Triunfo 3.º - &c.

No te canses, pues, Malaparte: el apellido de Bonaparte nunca te ha sido propio: solo el de Malaparte es el que te viene bien. Si iamas se ha falsificado en alguno aquel dicho del poeta que asegura, que los nombres de las cosas suelen tener analogía con ellas. conveniunt rebus nomina sæpe suis, es en ti : tú siempre has sido á la mala parte, aunque hasta ahora todos te hayan llamado Bonaparte: anda pues á la mala parte, como dice el nuevo nombre que yo te doy, que es el que te han ganado tus crimenes : retira de Espana á tu Exército si no quieres que quede sepultado en ella: ya has acabado de vencer: de aquí en adelante serás siempre vencido : el Dios de los Exércitos te es tan contrario como lo fué con el situador de Betulia Olofernes; y tu cabeza experimentará sin duda igual castigo, especialmente si tuvieses el fatal arrojo de cometer el último de tus crimenes a sestando tus tiros contra la apreciable vida de nuestro amado Fernando, que con tanta iniquidad, perfidia y traicion hiciste y guardas prisionero: ¡Ah! ¡qué de ra-yos caerán sobre ti, si tuvieses la ciega osadía de acometer un atentado tan sacrilego!

Por tanto, pues, desiste de tus perversos intentos; que no los has de ver nunca logrados: vuélvenos á nuestro amado Rey Fernando, que solo él ha de reynar en España á despecho de tus armas, traiciones y violencias. La España, si, la España sola es capaz de des-

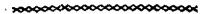
baratar todos tus perversos intentos, y sin duda lo logrará á tu despecho. Ello es verdad que con la malvada astucia y con el auxílio del traidor mas pérfido Godoy, habias procurado su ruina, chupando, por medio de exhorbitantes injustísimos impuestos, casi todo su caudal, y echando de su suelo á paises distantes á mas de 300 soldados suyos de los mas esforzados, con el depravado fin de hacerla indefensa é incapaz de resistir á tus latrocinios que tiempo ha tenias meditado; pero de nada ó poco te ha servido tan iniqua medida; pues puede mas el Dios que nos ayuda á nosotros, que el demonio que te ayuda á ti. Se ha encontrado dinero bastante para los gastos del Exército Español que te resiste, y te ha de batir completamente, y este es tan res-

© Biblioteca Nacional de España

petable como que se compone de todos los varones de todo estado y profesion, aptos para las armas; y si viniese el caso (que está muy distante) de que estos no bastasen para resistirte, hasta las mugeres las tomarian tambien, é irian con gusto á matar franceses; franceses, digo, cómplices de tus crímenes y alistados baxo tus iniquas banderas; pues has de saber, que nosotros no hacemos como tú y tus sequaces, que matais á nuestros paisanos indefensos: nosotros somos humanos, y no mataremos á pingun Frances que no sea encontrado con las armas en las manos; con las armas, digo, de tu águila negra y embustera. A todos los paisanos de francia que no sigan tus perversas ideas (que sabemos son muchos) estimaremos y agasajaremos; pero á ti y á to-

CIT

dos tus satélites y exército destrozaremos con uñas de leon, y derretiremos con rayos de fuego.



LA VOZ DE LA NATURALEZA.

DISCURSO POLITICO.

Españoles, escuchad la voz de la naturaleza, que clama venganza contra el usurpador que os quiere hacer esclavos de su insaciable ambicion. Toda la felicidad que os promete no es mas que un lazo dorado con que pretende sujetaros para destruiros. Dad una ojeada al Continente, y no vereis otra cosa que las pruebas de su

eiranía , autentizadas con arroyos de lágrimas y sangre humana que corren desde Nápoles á Polonia, desde el Océano al centro de Alemania. ¿Qué podreis esperar de un fanático, que siendo Católico por razon de estado, es por política Judío con los judíos, Mahometano con los Arabes, é incrédulo con los Ateistas? ¿Qué os podreis prometer de un hombre embriagado con la opinion que ha conseguido al favor de sus intrigas, arrojos temerarios y sacrificios agenos? Todo quanto posee es mal habido : el famoso Museo de París es la muestra de sua rapiñas. El mantiene sus exércicos con la sustancia de los pueblos por donde pasa : premia á los sequaces de su desporismo con Estados, que no son suyos: impone contribuciones ;an enormes, que H a

hace gracia en perdonar, lo que no puede exigir : arranca de los paises conquistados á sus propios naturales para conducirlos al matadero de la guerra : despoja los Templos, se buria de los Altares, se rie de las desgracias que causa, y se divierte en ver correr la sangre, rodar coronas, y hacer infelices á quantos tienen la desdicha de obedecerle. Tal es ese Napoleon que os brinda felicidades, costando poco ofrecer mucho, á quien no sabe cumplir nada.

Las jornadas tan decantadas del Norte lo han vuelto tan furioso, que considerándose árbitro de la Europa decreta la extincion de la casa de Braganza en Portugal, y la de Borbon en España, revolviendo contra estos aliados las mismas fuerzas que debería emplear contra su rival, ai la humillacion de éste, y no sus miras ambiciosas fuesen el móvil de sus proyectos, como todo el mundo creía. A título de una intima alianza, y de las promesas mas halagüeñas introduce sus tropas en España, ocupa sus fortalezas, se apodera de su Soberano, hace que cese de reynar en ella la casa de Borbon, y empieza el tirano por un decreto que ordena se le presenten para el dia 15 de Ju-nio en Bayona los Diputados de la desgraciada Nacion para marcarla con el hierro de su ignominiosa esclavitud.

¡Pobre España, desarmada, prisionera, llena de enemigos, sin Rey, sin Cabeza, sin Gobierno, sin un quarto, y sin aliento para nada! ¡Tu triste suerte está des cidida, el dolor, las angustias,

la amargura que te oprimen en tan desesperado conflicto, sola-mente el Dios de las venganzas puede comprenderlo! ¡Ah! respi-ra, que tu misma desolacion le, mueve á inclinar su inefable clemencia para baxar á socorrerte. Sí, un rayo de su Divino Poder. que hace salir de las sombras de tu mortal desmayo, se apodera en un momento de los pechos Espanoles, que les hace gritar : viva España independiente: viva Fernando VII: viva la Religion de Jesu-Christo, antes morir peleando, que vivir arrastrando las infames cadenas de una vil servidumbre. A manera de un fuego eléctrico que se comunica instantaneamente, se alarman las Provincias por sí mismas, se forman Juntas en las Capitales, se alistan los pueblos, se corre á las armas con inexplicable rapidez y patriotismo nacional. Todo respira animosidad, ardimiento y venganza contra Napoleon. Todos se convencen de que el Cielo se ha declarado en favor de los Españoles, y quando el infame opresor esperaba los Diputados, pudo muy bien hallarse con el siguiente cartel fixado en las puertas de Bayona.

»Napoleon, la España se ha levantado para hablarte, escuchala en pie desde á fuera, ya que no te atreves á entrar en ella: hasta ahora se dudaba, si eras lo que se decia, pero desde ahora se sabrá lo que tú eres. La opinion mas que tu probidad alucinó á muchos pueblos víctimas de tu tiranía; pero aquella España tan mal conocida de los extrangeros, espectadora de los sucesos del Continente, herida ahora en lo mas

vivo de su pasion, y apurado todo su sufrimiento, te dice á la faz del mundo entero, sin que la puedas desmentir, que eres un tramoyista sin vergüenza, un hom-bre sin honor, un malvado que con enredos y artificios injustamente pretendes lo que por fuerza no puedes conseguir. Su Co. rona de que pretendes disponer, no se hizo para cabezas de malévolos, sino para los Católicos nietos de San Fernando. Si con tiempo no te arrepientes de la precipitada villanía con que has procedido con ellos, sábete desde ahora, que los trescientos mil Españoles con que contabas para eacrificar al idolo de tu ambicion desalmada, serán mas que suficientes para dar fin lamentable & tus empresas y glorias sanguinarias. España abomina tus prome-

sas, y no teme tus amenazas: España, atiende Napoleon, á quien tan indignamente has invadido y provocado, ácaba de despertar de su letargo, se ha levantado por sí misma en masa y pie de guerra en el corto espacio de seis dias, se ha vestido y revestido toda del ardor de su caracter belicoso, y en menos de seis semanas ha organizado quatro exércitos formidables que tienen cortados y sitiados á los tuyos; España en fin que hizo temblar á la misma Roma ¿no será capaz de trastornar en seis meses quanto tú has tramado en tantos años? No te detengas en inauguraciones inutiles en Bayona, pide nuevas conscripciones, junta mayores exércitos para la guerra que España te declara, y date priesa si quieres salvar parte de los soldados que acá tienes,

y van á servir de ensayo de la nueva táctica que los. Españoles han inventado del modo de pelear con ventajas y de vencer con honor."

España, todas tus Provincias. Islas y poblaciones no componen ya mas que una sola : el interes de tu independencia, de tu Religion, de tu felicidad, tu libertad es uno mismo en todas : en la comun union reciproca de tu defensa consiste tu libertad. Jamas los Romanos pudieran haberte conquistado, si no se hubiese visto la desgracia de pelear España contra España; ni la opresion de los Mahometanos hubiera sido tan larga, si los mismos Españoles en vez de proceder de acuerdo contra ella, no se hubiesen vuelto los unos contra los otros. ¿Te habria sido por ventura tan gravosa la guer-

ra de sucesion, si algunas de tus Provincias no hobieran tomado el peligroso partido de separarse de las demas? La causa comun es una misma en toda la Nacion, y los esfuerzos por defenderla deben ser en toda los mismos. Tu situacion local, el espiritu belicoso de tus naturales, y la reunion de todas tos Provincias te hacen inconquistable, si hay un gobierno sábio que dirija. Entre tanto que éste no pueda reconcentrarse en un punto solo, que como depositario de todos los derechos de la Soberanía, pueda combinar las operaciones de los demas, será de las consequencias de la mayor importancia, el que sea uniforme en todas las Juntas y Exércitos organizados el modo de proceder, administrar justicia, recaudar, é invertir caudales, alistar tropas y demas ramos, despreciando, como sumamente perjudiciales en la
presente situación, qualesquiera
etiquetas y diferencias que puedan
suscitarse entre unas y otros (pues
cada qual debe hacer quanto mas
pueda) con cuya general unión
se logrará tener un poderoso recurso de fuerzas con que humillas
á los enemigos exteriores y domésticos de España.

Estos, que sin disputa son los mas temibles, bastará conocerlos para confundirlos. Indiscretos unos, cobardes otros, muchos indifereutes, y los demas maliciosos, todos son ingratos y enemigos de la Patria que los abriga. Decid á esos indiscretos, que no hacen mas que gritar, alborotar y alarmarse contra el Gobierno, porque no hace baxar fuego del cielo contra los que juzgan ser enemigos, sin es-

cuchar las leyes de la prudencia, que es la madre del acierro, que pues manifiestan tanto ardor, corran luego á tomar las armas, si son para ello; y sino que se conten-gan en el cumplimiento de sus deberes, respetando las disposi-ciones del que manda. Aquellos que, ó no se atreven á tomar las armas, ó habiendolas tomado se enfrian, se arrepienten, 6 abandonan las banderas, son dignos del mas enorme escarmiento por su ignominiosa cobardía, ¿Y qué se dirá de los otros que nunca toman partido, esperando las resultas para arrimarse al que vence sin el riesgo de exponerse? Esta especie de animales antibios son mas perjudiciales por su infame indiferencia, que los mismos contrarios que nos provocan. Pero sobre todo, los que no merecen dis-

culpa son cierta clase de gentes egoistas que, por su interés particular pretenden contrarrestar el bien comun de la nacion, pro-moviendo por escrito, ó de pala-bra especies de insubordinacion contra las autoridades constituidas, propalando noticias melancólicas para resfriar el ardor de los pueblos, suscitando opiniones contrarias á la causa pública, é inventando diversiones peligrosas que retraiga los fieles de concurrir á los templos para implorar las misericordias del cielo. Aun serían todavia mas abominables aquellos que se valiesen de la presente ocasion para sus logrerías, usuras, ó monopolios, ó que causen escandalos en los pueblos con síntomas revolucionarios. Toda esta casta de gentes, directa ó indirectamente son enemigos de la cauéa comun, aborrecibles á Dios, y á los hombres, traidores al Rey, á la Patria y á la Religion. ¿Y será posible que entre Españoles se hallen semejantes monstruos? puede ser que no falten, especialmente en las grandes poblaciones. Guardense de ser notados.

Volvamos ahora á nuestros enemigos exteriores; al sucesor de los carniceros Marat y Robespierre, aunque mas infame que ellos: al Xefe de esos Exércitos que tanto ruido han dado: á ese cobarde fanfarron Bonaparte usurpador de la libertad francesa, á quien sobra de insidioso lo que le falta de valiente. Corrase el velo que ocultaba sus artificios, y se verá la Poca solidez en que estriba su opinion, único movil de sus pérfidos Proyectos. Ya se dixo en una obra impresa poco ha, que Napoleon

el grande, ni era grande militar. ni gran político, aunque con el lado de un astuto Apóstata lia hecho creer á muchos, que era lo uno y lo otro. Sus multiplicadas conquistas, ó injustas invasiones, mas han sido fruto de la sedicion y de la trampa, que del valor y la prudencia. Si la política consiste en enredar, intrigar y falsificarlo todo: si el ser gran militar estriba en perder diez veces mas gente que el contrario para vencer, Napoleon será muy grande en ambas líneas, y mucho mas famoso que el gran pirata y gran ladron Barbarroxa, Por lo que acaba de hacer con España, 10 podrá inferir lo que ha hecho en otras partes. Desengañese la Europa del errado concepto y mentida opinion de ese hipócrita y sanguinario usurpador, y se verá lo poco que debe temer España de sue fuerzas cansadas, dispersar y desengañadas del entusiasmo que las infundia con sus órdenes y proclamas piutadas á lo heroyco en estilo oriental. Pronto mue. re quien quiere vivir á priesa : el afan de acabar de dominarlo todo. le ha conducido á ocupar á Dinamarca, Estado Romano, Dalmacia , Prusia , Etruria , Portugal y España á un mismo tiempo con sus exércitos. Cada uno 'de estos hace falta donde se halla: la Francia con la Confederacion del Rin yaostá exhausta y aniquilada de tan. repetidas conscripciones : la España de quien se hubiera posesionado facilmente, si hubiera andado menos precipitado en sus tramovas, se resiste, se organiza, le ha declarado la guerra mas terrible , y mas justa que jamas se puede ver.

Españoles animosos, vuestra situacion, crédito y fuerzas os hacen muy superiores al enemigo que os provoca. Sin contar con las tropas de Casa Real, con las que esperais del Norte, ni con las que la perfidia os hizo desarmar, podeis seguramente disponer de doscientos Batallones de Infantería de linea y ligera inclusas las Milicias regladas: con ciento y quince Esquadrones de Caballería de Linea. Dragones, Cazadores y Usares de Campaña: cinco Regimientos de Artillería, y dos Batallones de Zapadores y Minadores, sin incluir los Batallones de Marina. La Oficialidad de estos Cuerpos está completa, y ellos pueden completarse y aun aumentarse en pocos dias, como ya lo estais viendo, con los voluntarios que el mas sobrevaliente patriotismo hace correr à

tomar las armas. Si mas adelante fuese menester otro refuerzo. lo podreis tener prontamente con un' alistamiento general que á razonde quatro á cinco hombres por: Parroquia de las veinte mil ochocientas que contiene la Península, os hallareis con otros cien mil home bres mas sin hacer mayor falta & la agricultura. Para la guarnicion! de las Plazas y Presidios; teneis; las Milicias Urbanas. Invalidos babiles, con otros voluntarios que? en ellas se pueden organizar daye aun valeros de los mismos Guardas y Dependientes de la Reali Hacienda.

Para el armamento, vestuarioù y subsistencia de vulturo exércian to teneis sobrado acopio de cañones y municiones eb tas Macetran-,
zas y Astilleros, y quando os escascen, los podreis adquirir de

vuestro Aliado la gran Bretaña, con la facilidad de los transportes por mar á donde sean mas necesarios. Y en quanto á caudales, ademas de los que produzca el Erario Real en España, se puede aumentar con los que puedan venir de Indias Nos hallamos sin los gastos inmensos de la Casa Real y los de la Marina que está parada. Los productos de los grandes estados que poseía el traidor Godoy, con los de las personas reales , preden aumentar estos recursos. L'Ampié no debeis esperar de los secorros patrióticos de los grandes de España, títulos de Gastilla, y poderosos del reyno, que jamas hallaron ocasion de empenarse con mas honor y utilidad para su propia defensa? Los Señores Obispos , Gabildos Eclesiástieds , Consillados y demas pudiene

tes, harán, como ya lo están haciendo y acostumbran los mayores sacrificios por su Patria. Me atrevo á deciros, que si en cada Parroquia del Reyno se estableciese una Demanda de socorro para la guerra, que solo se pidiese los Domingos, os asombrariais de ver lo que producia de dineros y entusiasmo, en que no andarian mas cortos los menos afectos.

Organizado vuestro exército valeroso, bien asistido y dirigido, veis aquí el plan que parece mas oportuno para combinar las sábias operaciones de sus ilustres Generales. Dividido en quatro partes principales con los nombres de exército de Cantabria, de Sierramorena, del Ebro, y de Lusitania, quedará la España en disposicion de aniquilar los Franceses, que la ocupan, y de impedir los que

puedan venir á socorrerlos. El de Cantabria, que se situará entre Asturias, parte de Leon y Castilla la vieja , Vizcaya , Navarra y parte de Aragon, se dirigirá á cortar la comunicacion con Francia y auxîliar á Madrid. El del *Ebro*, que comprenderá los Reynos de Morcia, Valencia, Isla de Mallorca y la Mancha, observará á Madrid, y reforzará á Cataluña y parte de Aragon, que cubrirán las entradas del Rosellon. El de Sierramorena, que se compondrá de los Reynos de Sevilla, Granada, Córdoba, Jaen, Campo de Gibraltar y Extremadura baxa, se apoyará sobre Sierramorena, enbriendo el Puerto del Rey , auxiliará el exército combinado de los Algarves, y observará los Franceses que corten la Extremadura. El de Lusitania, compuesto de la Galicia, que se dirigirá batiendo la Costa de Poniente, como el combinado de Ingleses, Portugueses y Andaluces, la del Sur hasta Lisboa. obrarán de acuerdo con los de la parte de Leon y Extremadura alta que cubrirán las fortalezas de la raya de Portugal. Esta colocacion ofrece ventajas muy considerables, que son estar apoyadas sobre montes, defender las costas, no mudar de clima los soldados, poder socorrerse los exércitos unos á otros facilmente, las cortas distancias que tienen que correr, y sobre todo evitar un descalabro general del enemigo, que podria suceder, si los Exércitos Españoles estuviesen mas reunidos. Toda accion general que siempre busca Napoleon, se debe precaver para desesperarlo y desharatarlo por partes, aunque se gaste mucho mas tiempo. Vease el apreciable papel de Prevenciones mandado publusar por la Suprema Junta de

Sevilla (1).

Soldados Españoles, salis á combatir con un Quixote ó miserable fantasmon que se le ha metido en la cabeza ser mas grande que Alexandro Magno, con un hombre mas cobarde que pequeño en su estatura, que para alucinar à los demas, se ha apropiado una dictadora altisonante de voces retumbantes, se ha creado una Corte augustamente soberbia, con un ceremonial mas faufarron que el de los Césares de Roma. En nua palabra, vais á pelear con los seguaces de un hombre enemigo de los hombres,

^{(1) &#}x27;Ge inserta adelasta.

ingrato y alevoso, á quien Dios ha dexado ya de su mano, porque entre tantos delitos cometidos, acaba de consumar el mas enorme de todos con extender su ∎acrilega fuerza armada coutra la Iglesia de Jesn Christo y su Vicario que le consagró en París... . Sí, esforzados campeones, los enemigos á quien vais á perseguir y aniquilar, no son ya como los de la última guerra con Francia, que peleaban desesperadamento por defender an libertad, y por eso vencian; ni vosotros sois aquellos desgraciados Españoles ham-brientos, desnudos y mai dirigidos por un Gobierno corrompido, por el infame traidor Godoy. La suerte se ha trocado: los que ahora vienen á medir sus fuerzas con las vuestras, son unos Pobres esclavos que pelean por

puro miedo, sin mas interes que el del pillage; pero vosotros, que sois libres y ardeis en corage de salvar la patria, defender la Religion, y de ver entre vuestro brazos á Fernando VII ¿qué no hareis? dexareis asombrado al mundo entero y humillado con sus voraces aguilas al mas injusto tirano. Vosotros que sabeis soportar con constante sufrimiento los trabajos; que sabeis prestar la mas exácta subordinacion á los Gefes que os mandan, vosotros que sabeis pelear con fieras, ¿habreis de consentir que los temerarios de Austerliz y de Jena, os quieran insultar de que pongais gallinas en lugar de los leones que teneis por armas? ¿No hareis al contrario, que pues así lo quieren, que como allá se celebraron con los franceses las Visperas Sicilianas, se canten aca con ellos las Completas Españolas?

Juntas departamentales, ilustres Magistrados, que estais llenos de Religion, de honor, de patriotismo y sabiduría, como lo manifiestan vuestras acertadísimas, providencias, obrad de concierto todos, pero con la noble emulacion de hacer mas el que mas pueda. La posteridad sabrá referir llena de agradecimiento, que la felicidad de que gozará la Nacion es el fruto de vuestros sacrificios, y memorables esfuerzos,

Generales, que con tanto honor vuestro habeis tomado el cargo de conducir las hrestes Españolas al teatro de la victoria, sabed para satisfacción de las que mandais, que ellas han sido las primeras que han alarmado los pueblos y os han aclamado por sus Gefes: hacedias entender, que pelean con unos extrangeros miserables, que ignoran hasta el terreno que pisan, y á quienes cada árbol, cada roca, cada mata que descubren, se les figura un Somaten, un Escopetero, un Español enfurecido que viene á degollarlos. Decidias que ellas combaten por la causa de Dios, que está con ellas, quando las de Napoleon combaten por un hombre malvado, enemigo de Dios, y de los hombres. Que las tropas de ese tirano viven como brutos, pelean como ébrios, y mueren como bestias, sin Dios, sin Sacramentos, sin Religion, quando ellas trabajan por defender la fé, sus casas, sus hijos, la justicia, y que si llegan á morir, mueren por Dios, como morian los que fueron á conquistar la tierra sau139

ta, llenos de gloria para siempre. Y vosotros Sacerdotes, Ministros del Señor, que dirigis las conciencias de los fieles, inspirad valor y confianza á todos con vuestras palabras y vuestro exem-plo. No ceseis de levantar vuestras manos al Cielo porque saque á España victoriosa de esos encmigos, que apenas la han ocupado, han empezado á robar, matar, violentar casadas, violar doncellas y aun religiosas profanar los templos, destrozar las Imágenes, cometer horrendos sacrilegios y los mas inauditos insultos con el mismo Dios sacramentado, ¡Quién al oir esto no llora, quien no arde, quien no corre à volver por el honor de aquel Dios Omnipotente, que permite tantos males para forgarnos á sacudir de entre nosotros esa vil canalla de incrédulos; hereges y judios que los cometen y repiten con el mayor desticaro en todos los pueblos á donte de llegan!

Gritese en los pueblos, puertos y en campaña,

Viva la Religion, viva Fernando, viva España.

Muera el tirano, la perfidia, falsa opinion,

Y aterrense las Aguilas á vista del Leon,

A María, Patrona de España y Reyna, toca

Sacar triunfante à España, que la invoca.

SATISFACCION

A la fanfarronada del General Franees Sabran, que baria ceniza á este Reyno con diez mil Franceses: merecido castigo de AUX COQUINS VALENTIENS (1).

Esforzado, valiente, animoso Frances Sabran, General de las armas del gran Nabuco-Napoleon, descendiente del célebre Roldan, que corresponde à ladron: (2) no puede mi espíritu enardecido demar de rebatir lo atrevido de tus proyectos, proposiciones fanáticas, expresiones huecas y jactanciosas, nacidas de una vana arrogancia,

(2) Por anagrama.

⁽¹⁾ Gazeta de Valencia de 21 de Junio, n. 8. Tarragona p. 75.

queriendo ostentarte un guerrero intrépido y valeroso, como hacen los de tu nacion. Profieres que con diez mil Franceses harás ceniza al Revno de Valencia, castigando aux coquins Valentiens; esto es, pi+ caros, ladrones, y quanto se pueda decir para denigrar á los Valencianos, quando nosotros llamamos Coqui al tímido, cobarde, amilanado, de poco ánimo y corazon. Baxo este supuesto páso á manifestarte quanto se opone tudiscurso á la verdad autorizada por los mas ilustres Capitanes del orbe. Quinto Serrorio en la defensa de las costas de Cataliña y Valencia, y conquista de la Celtiberia , exclamó al frente de los Iléra Edetanos y Celtiberos: ¿ Qué pueblo hay en el mundo mas guerrero que vovotros? ¿ Qué purblo mas fuerte? ¿Qué pueblo mas formidable 1... Grecia y Cartago no pelearon con mas gloria: Roma inmortal tembló tal vez mas de vosotros que de aquellas Potencias.... Es una gloria singular de vuestra Nacion el baber atemorizado de un modo tan extraño á Roma, que no osase ninguno tomar las armas contra vosotros.... Os podeis engreir, Españoles. Y en la guerra Pompeyana se explicó así : ¿Adónde están aquellos Soldados Españoles? Los mismos Romanos confesáron, que no competian con los Españoles en fuerzas corporales. El célebre Floro expresa: Aquella España guerrera, noble en los varones y armas, seminario de exércitos guerreros , y maestra de Anibal celebrado. Ninguno intentó conquistarles que no los temiese, y que en fuerza de sus acciones no los confesses invencibles, Justino en el lib. 44 dice: Que prefieren la guerra á la paz. Muchos Escritores Griegos y Roma-

nos los celebráron con altos encomios por su valor y esfuerzo; y ann sus leyes eran tan ajustadas y utiles, que de las Militares 🖦 valió Licurgo, insigne Legislador de los Lacedemonios. Las mugeres Españolas, dice Salustio: Que excitaban el valor à sus bijos con las bazañas de sus ascendientes. Y Valerio Máxîmo: Que si España se bubiera hecho cargo de su valor y poder, era capaz de hacerse dueña de los Romanos y del mundo, así como estos le señorearon por el esfuerzo de los Españoles. Estos testimonios del valor de los Españoles, y con especialidad de los Celtiberos y Edetanos (que son los Valencianos) se compadecen mal con el dictado que les dió tu soberbia aux coquins Valentiens, Cara le costará á la Francia, fanfarron Sabran, tan infame proposicion. En procba de lo exhibido pondré de ma145

nificato el valor de los Españoles contra tu pérfida nacion. El año quinientos ochenta y nueve el Católico Recaredo alcanzó portentos as victorias, y con trescientos Españoles venció seis mil Franceses:

(1) Facil fuera recorrer la Historia en que se verian esfuerzos de Españoles, y lo amilanado de los Franceses; pero sirvan de modelo los sucesos siguientes.

En mil quinientos veinte y tres envió el Rey de Francia á su Almirante Groferio Boniveto con treinta mil infantes, y hastante caballería para sitiar á Milan, como lo hizo; pero hubo de levantar afrentosamente el sitio por el valor de los sitiados, quedando Francisco Esforcia en la posesion de su Estado con el favor de nuestro insigne Cárlos V.: el expresado Almirante confesó, que cinco

K 2

⁽¹⁾ Ferrer , sucesor memorables,

mil Españoles eran cinco mil hombres de armas, cinco mil caballos ligeros, cinco mil infantes, cinco mil gastadores y cinco mil diablos (1).

En mil quinientos veinte y cinco, sitiada Marsella, un Frances,
qual otro Filisteo, desafiaba con
pica y espada al mas osado de los
Españoles: presentóse Luis Picaño, le mató, é hizo huir precipitadamente á otro que llevaba
en su socorro.

Francisco Primero de Francia preguntó á su Almirante: ¿Dónde están esos Leones de España? Y respondió. "Ahora duermen, en despertando vereis lo que son." Sia embargo, el Rey envió á decir al Marques de Pescara que saliese á campaña, señalando veinte dias de plazo, y ofreciendo veinte mil ducados para pagar á sus soldados; y si reparaba por la

⁽¹⁾ Comp. Hist. pag.

poca gente, que saliesen tantos à tantos. Admitió el Marques la batalla para de allí á diez y ocho dias, que fuese de diez y ocho á diez y ocho mil, y que los veinte mil ducados los reservára para el rescate de algun gran prisionero. A este tiempo Cárlos de Borbon venia con un socorro de Alema» nia junto con Cárlos de Lanoy, General de Cárlos V., y pasando por Pavía se llevaron en las uñas el fuerte de San Angel entre Lodi y Pavía, que guarnecian mil y quinientos Franceses; lo mismo que el de Melza con una encamisada del Marques de Pescara, á ocasion que en Roma se puso este pasquin : Quien baya visto o ballado el exército de España que se ha perdido, acuda à decir de él, y se le da+ rá buen premio. Al que se satisfizo: Ya ha parecido al amanecer en camisa en Melza, por señas que llevaba es

las uhas cierto número de infantes Franceses. Veinte dias estuvo el exército de España á vista del Frances, sin que éste, con ser mas numeroso, se atreviese á movimiento alguno; y no pudiendo reprimirse mas el valor Español, presentó la batalla con tan acertado arte y esfuerzo tan invencible, que quedáron al primer golpe muertos los primeros Oficiales de Francia, y prisionero el Rey Francisco, Nadie hasta ahora ha dudado, ni menos negado la gloria de esta célebre quanto importante victoria á los Arcabuceros Españoles : uno de ellos con mucha gracia le ofreció al prisionero Rey para en rescate una bala de oro que había fundido para tirarsela, y sentia no haberla empleado por no haberle encontrado, pues seis de plata babia empleado en sus Monsieures. Cárlos

149

de Lanoy lo traxo á España, y en diez y ocho de Junio de mil quinientos veinte y cinco desembarcó en la playa de Valencia, y al ver que hasta los niños iban decorados con espada y daga, dixos O valerosa España, que en la cuna ya tienes los hijos armados! A esta sazon era Vireyna su prima la Reyna Germana, y fué tratado no como prisionero, sino con magestuosos obsequios. Y no cumpliendo el Rey Francisco las capitulaciones de su rescate, porque no venian en ellas sus Estados, respondió Cárlos V. que volviese á su prision, como lo habia hecho el Rey Juan de Francia en igual caso; y que si no cumplia. la palabra, lo haria muy villanamente, y que de persona á pessona se lo mantendria. Así le desafió por un Rey de Armas que le envió; pero ni quiso el Fran-

ces por mas instado admitir el desalio, ni dar respuesta alguna.

Viniendo de Cerdeña Don Bermardo Centelles con el Católico Rey Don Alonso, despues de sosegar a Nápoles, se rompió con la Francia en el Puerto de Marsella por negarles un refresco que pedian para la Armada. Grosería que irritó al Rey, y se apoderó de la Ciudad. Don Bernardo se llevó por despojos la caderia que cerraba el Puerto; y parte la codocó en la Villa de Nules, de que rera Señor ; y parte en la Iglesia Metropolitana de Valencia, que existe como triunfo en el Aula Capitular del Cabildo (1).

⁽¹⁾ Poco agradecidos les quedarán los descendientes de Sabran á los Somatenes de Cataluña, y en especial al del Vallés, á quien cupo la gloria de hacer desaparecer á su progenitor del número de los vivientes. Segun sus palabras, pássado á

En mil quinientos veinte y polos se arrojó el Frances sobre la Ciurdad de Napoles, y despues de muchos recencuentros quedó destruido su exército, presos sus Generales, y Andrea Doria pasó al servicio de nuestro Católico Emperador, quien le luzo su Almir tante y le dió la Señoría de su patria Venecia; mas no la quiso Doria, y se la dió á la misma, quedando esta á la proteccion de los Reyes de España.

En mil quinientos cinquenta y siete, no sosegando las armas

abrasar este Reyno, sin duda reservaria esta cadena para gloria de sus timbres y orla de su escudo de armas. Con mas ration podrian colocaria por victoria, que la que costó restaurar la espada de Francisco I, que se entregó con todo honor, pedida amistosamente por el Duque de Berg, y no dificultada, por quedar esfuerzos para recuperarla, ó adquirir otra no menos memorable.

de España y Francia en el Piamonte y Lombardía, siempre salian victoriosos los Españoles, y en Flandes el nuevo Rey Felipe II tomó la fortaleza de San Quintin, destruyó el exército Frances, hizo prisioneros al General Memoransi Gran Condestable, muchisimos Caballeros y quatro de la sangre real. En hacimiento de gracias al Todo-poderoso por la victoria de tan célebre batalla, fundó Felipe II el suntuoso monasterio del Escorial al invicto Martir San Lorenzo, por haber completado el triunfo ાર્યકૃત જારા છ en en dia.

Fuera no acabar si hiciese reseña de las pérdidas considerables de la Francia, por querer haberlas con la España, sin hacer mérito de las Visperas Sicilianas tan celebradas, las batallas de Bicoca, Roncesvalles, Maya, Fuenterabía, San Juan de Luz, y la de las moscas de San Narciso de Gerona.

En mil seiscientos quarenta y nueve, viendo la perfidia francesa, que el Reyno de Valencia acababa de sufrir una lastimosa. peste, en que murieron dentro de su Capital diez y seis mil setecientos ochenta y nueve personas, y en el Reyno treinta mil, que suman quarenta y seis mil setecientas ochenta y nueve, y ser esta ocasion oportuna para apoderarse, entró en él con un crecido exército por Tortosa. Tomada esta plaza, abrió el paso, y en efecto entró por el Maestrazgo de Montesa. A mas de los danos que los Franceses suelen causar en pais extraño, pasaron las licencias militares á sacrilegos atrevimientos, saqueando algunos pueblos. Llegáron á la villa

de San Mateo quatro mil, pensando ganarla á poca costa; pero aun con mucha no pudieron, porque se les opuso, el valeroso Don Gerardo, Conde de Cervellon, Baron de Oropesa, que con solos cien hombres la ocupó y sostuvo hasta que Don Pedro de Urbina, Arzobispo y Virey de Valencia, estorzando á la Ciudad, este ilustre Cuerpo, Universidad, Cleros, Religiones y Gremios juntaron á sus expensas cinco mil hombres, y asociados al generoso Cervellon, con valor intrépido persiguieron al enemigo y rindieron la plaza de Tortosa á cinco de Diciembre, quedando en ella vencidos mil y quinientos Franceses, los mas esgnizaros, trescientos heridos, treinta y quatro caballos de carga, ciento cincuenta y cinco bagages, nueve banderas, muchos cañones y municiones numerosas. Y pues obras son amores ::: el veinte y ocho de Junio de mil ochocientos y ocho califica lo susodicho. La constancia de los habitantes de Valencia será de inmortal gloria á la posteridad. Veinte y ocho cañones en varias baterías, con solo tres de nuestra parte y á pecho descubierto, acreditarán nuestro valor en defensa de la religion, los derechos del Monarca y propios hogares. La fuga ignominiosa é impensada de Moncey, el mas obstinado de los Generales del exército Frances en España, será á las edades futuras un monumento constante de la fidelidad, valor y patriotismo de los Valencianos.

Con noticia de estos exemplos de valor contra la perfidia francesa, no tendrias descoco y altivez de expresar aux coquins Valentiens. ¿ Quiénes son los amilanados, los Españoles 6 los Franceses? Claro está que los Franceses han servido de alfombra á los Españoles. Ya han despertado del sueño en que yacian por el despotismo del perverso Godoy, Príncipe de timeblas, y barán ver hasta donde llega su intrepidez y valentia. Si os congratulais con que se echarán sobre los Valencianos millares de Franceses para hacer ceniza el Reyno, así respondo:

Que por cada Valenciano Cincuenta Galos vengais, Es accion con que ilustrais Nuestro valor sobreliumano,

Pues ni valientes ni diestros Nos dais á entender vosotros, Que qualquiera de nosotros Vale por cincuenta vuestros.

Y con tal número, es llano, Que volvereis con afrenta,

Esto es en quanto al valor y lealtad del Español; pero como nunca se ha vestido de perfidia ni de dolo, que es el carácter de ese vil Corso, de ese vil Bonaparte, no se valió de la ocasion para quedarse con la Francia y bacerla su colonia el año mil quinientos sesenta y dos, quando las horribles crueldades, sacrilegios y robos de las Iglesias entristecieron casi todas las Ciudades de Francia, corriendo los Hugonotes Franceses, protegidos del Principe Condé, fautor de los Hereges, á sitiar á París, y la hubieran tomado, á no enviar el: Rey de España Felipe II un exército respetable que los desalojó y dexó pacífico el Reyno. Si este Católico Rey hubiera ide

con la infiel máscara de Intima Aliado , ¿ no se hubiera apoderado de la Francia á poco trabajo. y aun con justo motivo, si hubiera querido valerse del derechó de conquista? Aprende aquí, pérfido Napoleon, de los Españoles para ser fiel Aliada. Pero el olmo nunca puede dar peras; eres infame, exêcrable, malvado, perverso, protervo, el mas ruin de los hombres, segun manifiestas por tus abominaciones, maldades, supercherías, alevosías y traiciones, y peor que los mismos demonios ; y tus generales son tales tambien, que sin respeto al mismo Dios le ultrajan, vituperan y desprecian en el Augusto Sacramento del Altar: vereis con ayuda de este inefable, soberano y eterno Dios y Señor, como aux coquins Mulentiens serán el instrumento de Vuestra ruiną y exterminio.) y 👊

no nos entregais á nuestre benéfico Fernando VII, aquel amable jóven, que es la delicia de sus leales Vasallos, toda la España para vengarse pasará á Francia, y unicamente podrán sombrearse en sus trabajos con la expresion de quanto se refiere del incendio de Troya y Roma, y de quanto padecieron Jerusalen y Babilonia en sus ruinas y mortandades, tanto que todo junto se epilogará sobre Francia. Y creo que ha llegado el tiempo en que se cumple la declamacion de San Julian Obispo de Toledo, que dice : "La tierra de Francia, madre de infidelidad, se mereció los elogios de la infamia, porque cegada con el ardor de una fiebre yehementisima, devoró los miembros de sus mismos hijos infieles, todas sus acciones eran de crueldad y deshonestidad: conjuracion en las juntas, perfidia en el trato, obscenidad en las obras, engaños en los negocios, comercio en los tribunales, y lo que es peor de todo, judaismo y blasfemia en la Religion de Jesu-Christo. En su mismo seno ha engendrado la Francia su ruina, y ha criado los lazos de su perdicion. San Julian Hist. de Wamba. n. 5. p. 334. Masdeu Hist. crit. de España tom. X. p. 301. (*).

V. P. y C.

(*) Se insertarán adelante estas declamaciones de San Julian contra la Francia.

RESPUESTA OBJETIVA

A la Pastoral del Illmo. Sr. D. Felix Amat, Abad de San Ildefonso, inserta en el Diario de Madrid del Jueves 16 de Junio de 1808. por un digno Prelado.

A LOS VERDADEROS ESPAÑOLES.

Deshecho el corazon y despedazadas las entrañas de pena y de dolor, tomo la pluma, amados hermanos mios en nuestro Señor Jesu Christo, para hablaros palabras de verdad, cumpliendo el cargo que me ha sido encomendado, y poniéndome á cubierto de aquel espantoso reconvencimiento que el justo Juez hará algun dia á los Prelados y centinelas que su cuidado paternal

constituyó misericordioso sobre su rebaño y heredad: no tengo fuerzas para apartar de mi ánimo aquellas palabras tan sentidas de un Profeta; que dicen: ¡ Ay de mi que callé! ¡ Varon he sido de labios manchados! pues si me veo privado á dar voces, y clamar sin cesar, como quiere Dios, no hay excusa para dexar de ladrar como perro, por medio de los escritos, á quienes no pocas veces suele el Autor de todo dar vida, por mas que sean una cosa

Son los tiempos estos tan calamitosos, que acaso univocos no se vieron desde que hay tiempo; y si á la atrevida mentira, disimulacion y engaño no se la opome contradiccion y resistencia, creeria temerariamente que era bastante poderosa á triunsar de

Ja verdad, arrollar la justicia y desordenar la equidad, esperando tal vez, por su victoria, ga-

lardon y recompensa.

Nobles, generosos y católicos Españoles, advertid que ann entre los Prelados que gobiernan vuestras iglesias se halfan lobos vestidos de la piel de oveja, hombres que buscan solo lo que es zuyo ; y estan enteramente olvidados de lasi propiedades y derechos de nuestro Salvador Jesu-Christo, no tienen, empacho de publicar en el diario unas doctrinas que annque verdaderas en su entidad con mas nocivas y perjudiciales que las mismas menrtiras, si se dicen á bulto, y carecen de gennina y católica ex-plicación: Una pastoral dirigida á los fieles de Christo, corre en -estos dias que nos hace palpar que

© Biblioteca Nacional de España

vivimos en tiempos malos y de tinieblas; no hay resorte de que no eche mano su zeloso Antor para hacernos creer á los Españoles que hay providencia que todo lo rige y lo gobierna; y aunque nos persuadamos á pensar, por hacerle honor, que vive asegurado de que no do negamos, acredita con todo tan elaramente nuestra ignorancia ó duda en esta católica verdad, que ainae nos demuestra para nuestro convencimiento, que el ser un hombre ladron es providencia, providencia el vivir amancebado, y providencia toda injusticia, todo dolo, y toda disimulación, por mas que grite Jesu Christo en sn Evangelio, si no fueseis sensillos camo niños , no entrareis ninguno en el Reyno de los Cielos, 🐃 ¿Con quánta tranquilidad apa-

rente dexará á todo incredulo, á todo fanático, y á todo libertino, ver y considerar que un Prelado, consagrado de nuestra España, autoriza la providencia para cometer impunemente todos los delitos, destruir por mero capricho todo órden social, y trabucar de arriba á baxo aquel buen orden que hacia tan grande gozo á un sábio como San Pablo. Mas nocivos daños, debo decir, hace esta providencia que autoriza á el hombre para la injusticia, y los priva de valerse de ella para resistir á la iniquidad, que todos los escritos que publicó el impío Woltér, y adoptaron los Ateistas de la Francia; pues de estos hay unos que niegan la provi-dencia, y otros que la conocen con el nombre de acaso; y aunque los unos y los otros no co-

nocen á Dios, ni piensan que le hay; con todo, ninguno priva a el hombre de sus naturales derechos, todos le creen en libertad, y á una detestan la escla-vitud. Mas el Illmo. Sr. asienta como providencia el robo engañoso de un Rey amado, legítimo, nacido entre nosotros, amado de todos, y dado por Dios: y quiere que sea providencia mirar á sangre fria esta inaudita traycion; y que nos prestemos como piedras á un ladron caprichoso, que concibió en su pérsido corazon avabar con la Iglesia Carólica, envilecer toda la nacion Española, robarla su Rey, sus leyes, sus fueros, en libertad, sus haciendas y propiedades, y tener á su voluntad depravada á los valerosos hijos del Cid, para tiranizar los Pueblos que en la Europa y fuera

Hustrísimo razon para autorizar esta sinrazon, y caracterizar de justa la felonia inaudita de un pérfido ; asesino de buenos , y protector de viles, cobardes y afeminados? XY le falte luz para aprobar; ya que adulador , no se atreva a enimar a la mas justa, necesaria y obligatoria defensa , a los Católicos y valerosos Españoles? Pues él alega para confirmer la Divina providencia lugares varios de las sagradas. Escrituras, revuelve historias de los siglos primeros de la Iglesia, saca á colacion el reynado o Imperio de Neron; y yo no vé cómo pasó en silencio lo que se refiere en el libro de los Machabees, de aquellos fieles, pero ignorantes Israelitas, que se dexádon matar en las cuevas, persun-

didos que en dia de Sábado contradecia á la Ley de Dios la justa defensa de la vida, de la religion y de la patria, quando era una confirmacion asombrosa para sostener su delirio, Y yo no sé, cómo no traxo á colacion los encesos famosos que acaecieron en el pueblo de Israel . quando el Señor mandó, como Dios y Todo-poderoso, repudiar una dinastía como la de Saul, y substituirla en otra tal como la de David; porque pudiera aqui decirnos, que Dios lo mando, que el pueblo entero supo la voluntad de Dios, que Saul, su Rey legitimo, lo confesó publicamente, y Jonatás su hijo y heredero estaba cierto; y que era entonces cierta la providencia, y justa la determinacion del Supremo Legislador; y por lo tanto, inutil el essuerzo de los pueblos.

siempre injusta la ley del duelo, y á todas luces detestables la guerya y la rebelion, pues al fin las palabras de Dios son obras que no se pueden dexar de cumplir.

Y costé con todo tanta sangre la mudanza de esta dinastía, que pudiera este engañoso Prelado tener presente, que muriéron degollados ochenta y cinco Sacerdotes del Altísimo vestidos del Efod. de lino , y que hubo guerras tan crueles, que aun muerto Saul y Jonatés valerosamente en la batalla, David tan solamente se pudo coronar en su pueblo de Judá, pues las diez Tribus no quisieron separarse de la dinastía de Saul. aunque fué cruel y tan pérfido. que le repudió y despojó de los derechos á el Reyno el mismo Dios que le habia escogido, y se le diá. X al fin , no vió David en sus sie-

nes la corona, que tantos años antes habia. Dios traspasado á su cabeza, hasta pasados siete años y seis meses, en que sufrió grandes guerras, mucho derramamiento de sangre ; é interviniéron asesinatos, rebeliones y traicion de los mas famosos Generales, ¿Y pretende el Señor Ilustrísimo, que los Espanoles , exemplo de amor y de fidelidad á sus Monareas legitimos, á ojos enxutos, á sangre fria, miren desaparecer con engaños, con falsas riromēsas (con: dolos y maldades jamus vistas y ni aun pensadas , á ve amado D. Fermando VII. á los querklos Principes D. Cár-los y D. Antonio , arrancar de su suelo una dinastía que les costó tanta sangre, y que les consuele, satisfaga y dexe enteramente tranquilos el decir que es providencia? ¿Dios lo quiere, ilustrísimo Se-

ที่ดา?... ¿Dios lo manda? ¿La Nan cion entera está cierta de la voluntad divina?... ¿El Rey, el amado Rey vive asegurado por revelacion de algun Profeta tal como Samuel, que su dinastía haya finalizado y pasado á la de Bonaparte, por ser un hombre cortado á la medida del corazon de Dios, su cetro y su corona, y todo su reyno?... Pues vea V, S. Ilma, aquí, que en este idéntico caso favorece á los Españoles lo que nos refiere la Sagrada Escritura, y que no hacen otra cosa nuestros pueblos y provincias que imitar á las diez Tribus del Pueblo de Dios, las que estarian muy seguras, y mejor persuadidas que aquella era providencia fundada ciertamente en la ambicion del famoso y alentado Abnér, así como esta providencia de que trata su Ilustrísima

está establecida sobre la cobardía del facineroso Bonaparte. Debo por lo tanto persuadir, y en todo el mundo publicar, que jamas sobre la tierra se halló motivo tan justo, tan conforme en la razon y la justicia, como el que asiste 🛦 los Españoles para unirse en masa , tomar las armas y batallar sin intermision hasta exterminar de la faz de la tierra la camada fiera de foragidos impios, que habiendo oprimido á la Santa Iglesia Romana, y á toda la Europa tantos años, roba, tala, provoca y ataca entre nosotros todo lo divino, todo lo natural, todo lo político y todo lo humano, baxo la máscara de aliados íntimos, pretextando que buscan solo el bien, la gloria, y el explendor de nuestra Nacion. Esta es, generosos Espanoles, guerra de religion, guerra de patriotismo, y guerra de hermandad y union, á la que están obligados en justicia todos los hombres de todas clases, edades y estados, y sujetas todas las haciendas, alhajas y caudales: nadie queda exênto, obliga en conciencia á los Arzobispos, Obispos, Abades, Cabildos, Párrocos, Sacerdotes, Religiosos, á todos los solteros, y á todos los casados: todos deben acudir á los exércitos, los que son á proposito con las armas, los que no con el consejo, con la oracion, con los bienes, con la práctica de todas las virtudes, y con el clamor, gemido y llanto.

Así lo ordena y dispone, quiere y manda la adorable providencia del Dios Omnipotente; y qualesquiera que contradiga, sienta en contrario, se oponga, ó favo-

rezca de modo alguno el partido contrario, es traydor á la patria, infiel á Dios, y enemigo de sus mismos hermanos; y queda condenado á sufrir la pena que fulmina la ley á los traydores, parricidas, matricidas, y malos vasallos; y esta es en toda verdad la justa providencia de Dios nuestro Señor. ¡Infelices de todos aquellos. que baxo qualesquiera pretexto se nieguen á esta necesaria empresa, ó que egoistas ó aduladores se presten, aunque indiferentemente á nuestros contrarios, que por disposicion de la sábia providencia acabarán afrentosamente con su mala vida, dexando un borron muy feo á sus familias y tierra de su nacimiento!